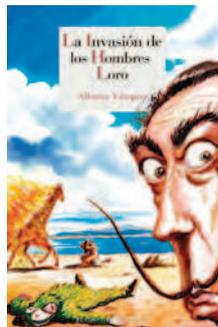


EL MUNDO AL REVÉS

ALEJANDRO LUQUE

Decía Isaac Rosa, a propósito de su último libro, que la pregunta más interesante en ficción no es otra que “¿Qué pasaría si...?”. Pues bien, eso es lo que se pregunta Alfonso Vázquez en la saga que iniciara con *Crimen on the rocks* y continúa ahora con *La invasión de los hombres loro*. ¿Qué pasaría si España poseyera una colonia en plena costa del Reino Unido —un Gibraltar de allá, para entendernos— arrebatada en su día por la Armada Invencible a la Pérfida Albión?

La invasión de los hombres loro
Alfonso Vázquez
Reino de Cordelia
246 páginas | 17,95 euros



Alfonso Vázquez.

Como su antecesora, la nueva entrega se plantea en clave policiaca: la aparición de dos cadáveres disfrazados de loros en aguas de San Roque on the Rocks —nombre de la citada colonia— es el punto de partida para las pesquisas del comisario Mompou. La historia gana interés si añadimos que la acción se desarrolla en pleno franquismo, y con una población inglesa

pasando indecibles fatigas al otro lado de la frontera, donde la Segunda Guerra Mundial ha dejado una hambruna feroz y una insólita avidez por leer a Valle-Inclán. También tiene su atractivo el desfile de figuras históricas como Salvador Dalí, el genio fascinado por los extraños sucesos que ocurren en la villa; Julio Camba, periodista autoexiliado; más en un segundo plano, Ramón Menéndez Pidal, filólogo caído en desgracia; o cierto precoz genio de la música, de la Viena del XVIII...

En cuanto a la comicidad, lo mejor que se puede destacar de Vázquez es su inteligente contención, su modo de eludir la sal gruesa o la visceral demagogia española. Su estilo, claramente deudor del Plinio de García Pavón y del Flores de Eduardo Mendoza, no deja de tener su punto de humor inglés, guiño incluido (acaso inconsciente) al Wilt de Tom Sharpe. En todo caso, el buen rato de lectura viene garantizado por la consistencia de ese desopilante mundo al revés. ■

LA ESCRITORA FAMILIAR

MARÍA JESÚS ESPINOSA DE LOS MONTEROS

A los relatos de Natalia Ginzburg una siempre llega tarde, como si el meollo de la cuestión que el texto propone ya hubiera existido y el lector únicamente asistiera a sus consecuencias irreparables. Leer los cuentos de Ginzburg es algo similar a observar un plato de comida con restos, ponerse una falda a medio coser, entrar en un edificio incompleto. Eso es lo que propone también la poeta Elena Medel en el prólogo de este

A propósito de las mujeres
Natalia Ginzburg
Trad. María Pons Irazzábal
Lumen
112 páginas | 19,90 euros



Natalia Ginzburg.

compendio de ocho relatos que ahora publica la editorial Lumen.

El título del volumen está tomado del primero de los textos, una aproximación certera de lo que el género femenino suscitaba en Ginzburg. A pesar de ser una escritora escrupulosa con su intimidad, no dudaba en dotar a su escritura de una temperatura considerable. Lo íntimo se revela en sus relatos como un modo político de estar en el mundo; y la

política es una manera muy íntima de existir.

Ginzburg practicó en toda su obra la llamada “falsa sencillez”: construcciones semánticas limpias, escuetas, directas, que envolvían los mensajes más complejos. Es este un libro sobre mujeres, escrito por una mujer y, sin embargo, con una vocación universal, pues su valor radica no tanto en magnificar a un género, sino en expresar la multitud de mujeres que existen. También es una obra que detecta los errores más comunes y los retos por los cuales la lucha todavía es inevitable: “Las mujeres son una estirpe desgraciada e infeliz con muchos siglos de esclavitud a sus espaldas y lo que tienen que hacer es defenderse con uñas y dientes de su malsana costumbre de caer”. La libertad, la igualdad o la conquista de un espacio propio siguen siendo los objetivos que, según Ginzburg, debe perseguir la mujer. Una lección que, además, no duda en autoimponerse: “La primera que debe aprender a actuar así soy yo”. ■